

LECCIÓN CUATRO

(Marcos 4:10 – 5:34)

El propósito de las parábolas

Marcos 4:10-20

10 Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola. 11 Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas; 12 para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados.

13 Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas? 14 El sembrador es el que siembra la palabra. 15 Y éstos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones. 16 Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; 17 pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan. 18 Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, 19 pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa. 20 Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.

Marcos nos muestra a los discípulos preguntando a Jesús que les explicara toda la razón y el propósito de las parábolas. La respuesta que Jesús les da enseña dos lecciones: A. Nadie que no busca activamente la verdad, la encontrará. B. Aquéllos a quienes Dios no convence, los confunde. Compare 2 Tesalonicenses 2:11 y 12. Jesús cita a Isaías 6:9 y 10 para probar esto. Tanto Marcos como Lucas hacen lo que parece ser una declaración que suena más fuerte o más áspera, pero esto puede ser por la costumbre hebrea de declarar *el resultado* como *el propósito*. La fe en Cristo nos califica para entender la verdad. Compare lo que dice Pablo en 1 Corintios 2:14.

La palabra “secreto”, de la manera que las Escrituras lo usa, quiere decir casi lo opuesto del nuestro significado usual. Se refiere al plan de Dios que por largo tiempo se ha mantenido oculto, pero que ahora ha sido *revelado* a los hombres que Él elige. Compare la manera en que Pablo habla de esto en 1 Corintios 2:6-10. Pablo nos muestra más acerca del propósito secreto de Dios en Efesios 3:1-6; Colosenses 1:26 y 27; 2:2 y 3; Romanos 11:25-27; 1 Timoteo 3:9; 16; 1 Corintios 15:51 y 52; Efesios 5:21 y 22. El mensaje final de Dios vino por medio de Su Hijo (Hebreos 1:1 y 2). El plan de Dios de actuar con poder soberano para liberar del pecado y de

la culpa a los hombres y mujeres, fue dado a conocer a estos discípulos, por medio de Jesús el Hijo. Debían entender lo que ven y lo que oyen que está tomando lugar en el ministerio de Jesús. Pero los de afuera, son confundidos por las parábolas y no responden. Es un principio escritural que “Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado”. (Compare Mateo 13:12). Es la *intención* de Dios que todos sean salvos por medio de Jesús. Pero cuando los hombres y mujeres cierran sus mentes a la verdad, Dios les quita la oportunidad de responder a ella. Esto no es injusto, porque cuando nos volvemos a Cristo, la nube es quitada (compare 2 Corintios 3:14-16). No es un *decreto* inalterable, sino la oferta de una *opción* libre. Las parábolas fueron para estimular la búsqueda de la verdad, y la oportunidad será dada a todos los que abren sus mentes a Sus enseñanzas.

De la manera que Jesús explica la parábola, habla de los diferentes tipos de individuos o personas que entran en contacto con el Evangelio. Note que el sembrador siembra el mensaje (la Palabra). En cada caso, el mensaje sembrado es el mismo. La diferencia está en la *respuesta* de la tierra. La tierra simboliza la *reacción* del oyente. El *camino* simboliza a la persona que es “muy dura” para que el mensaje pueda penetrar en ella. Esto se debe a tales cosas como el pecado, la indiferencia, el prejuicio, la enseñanza falsa, etc. Tome nota que de inmediato, Satanás lo quita. ¿Es justo esto? Sí, porque la persona deliberadamente cerró su mente al mensaje de Dios. La *tierra pedregosa* simboliza a la persona que no tiene fuerte convicción de creencia. Ya que no está realmente comprometida a Cristo, no está dispuesta a pagar el precio para seguirle (Lucas 14:27). La *tierra con espinos* simboliza a la persona que está comprometida, pero que está muy ocupada con todo lo demás, y no deja tiempo para Jesús. Luego vemos también a tres tipos de tierra buena. Esta persona encuentra nueva vida y da a Jesús la más alta prioridad. Ciertamente todos recibieron el mismo don de vida eterna (compare Mateo 20:1-16), pero hay tres niveles diferentes de “dar fruto” (Lucas sólo menciona lo del “ciento por uno”). Esto nos recuerda la parábola de los talentos (Mateo 25:14-30), la cual enseña que cada quién es responsable por la capacidad que tiene, y no por lo que no tiene. Al trabajar juntos, realizamos el propósito del Señor (compare 1 Corintios 3:5-9).

Enseñanza adicional en parábolas

Marcos 4:21-34

21 También les dijo: ¿Acaso se trae la luz para ponerla debajo del almud, o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? 22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz. 23 Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

24 Les dijo también; Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís. 25 Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

26 Decía además: *Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; 27 y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. 28 Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; 29 y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado.*

30 Decía también: *¿A qué haremos semejante el reino de Dios, o con qué parábola lo compararemos? 31 Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra en tierra, es la más pequeña de todas las semillas que hay en la tierra; 32 pero después de sembrado, crece, y se hace la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden morar bajo su sombra.*

33 Con muchas parábolas como estas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oír. **34** Y sin parábolas no les hablaba; aunque a sus discípulos en particular les declaraba todo.

Los versículos 24 y 25 confirman la parábola del sembrador. Marcos enfatiza “*lo que oís*”, Lucas enfatiza “*cómo escuchan*”. *Lo que oímos* depende de *cómo oímos*, y determina lo que aprendemos de ello. Esto involucra nuestra actitud hacia otros. ¡Si somos rudos y críticos de los demás, Dios hará con nosotros lo mismo que nosotros hacemos a nuestro prójimo! Además, una oportunidad que no se usa es quitada, y se convierte en una maldición. Pero cada oportunidad que es usada, trae más oportunidades.

El propósito de la luz es precisamente proveer iluminación. ¿Quién la cubriría o la escondería? Si una luz se esconde, sólo puede ser por un corto tiempo, y cuando es puesta en una mesa, su luz revela las cosas escondidas por la oscuridad. Jesús mismo es *luz* (Juan 1:4 y 5), y sería necio que esconda la mismísima cosa que vino a revelar. Pero podemos ver que se requiere tiempo para que esta luz sea claramente revelada. Las parábolas y toda la misión de Jesús, no eran fáciles de entender, pero con el tiempo, el significado sería revelado claramente. Jesús trabajó secretamente en Su ministerio terrenal, pero el *significado* iba a ser revelado en el tiempo correcto al vindicarlo y traer Su reinado en poder. Compare la antifona de alabanza de Pablo en Hechos 13:26-41.

Solamente Marcos da la parábola del crecimiento de la semilla. Tenemos la misma lección en Isaías 55:10 y 11; Santiago 5:7 y 8; y 1 Pedro 1:23-25. Los resultados no llegan inmediatamente, ya sea en cosas de la naturaleza o en cosas espirituales. Debemos “sembrar la semilla” y “regarla”, pero es Dios quién la hace crecer (compare 1 Corintios 3:6-9). El ministerio público de Jesús, fue una época de sembrar. La “semilla” ciertamente crecería y produciría una rica cosecha. Podemos *ver* crecimiento en los resultados, *aunque* no entendamos *cómo*.

La parábola de la semilla de mostaza es un contraste con lo que parece principios pequeños –“la predicación del

profeta no conocido en una esquina de Palestina con el triunfo de los resultados finales”. La pequeña y redonda semilla de mostaza era una de las más chiquitas, pero crecía hasta tres metros de alto. El reino de los Cielos empezaría pequeño, y luego crecería a incluir enormes multitudes de gente (vea Hechos 15:14-18; Apocalipsis 7:9 y 10). El pensamiento popular esperaba a un Mesías político, que llegaría a la escena derrocando las fuerzas de la ocupación romana, y restauraría el poder y la pompa de David el rey. Pero, esto no estaba en el plan de Dios. Entonces, no se deje engañar por los pequeños principios y el sosiego. ¡Debe asegurarse de penetrar (sumergirse) en el misterio del reino de Dios, y debe hacerse parte del mismo! Compare Colosenses 1:13.

Jesús calma una tempestad **Marcos 4:35-41**

35 Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: *Pasemos al otro lado. 36 Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas. 37 Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. 38 Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?*

39 Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: *Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. 40 Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?*

41 Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: *¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?*

Después de pasar el día enseñando a la orilla del mar, Jesús desea cruzar al lado sureste. Los discípulos más cercanos eran hombres que habían vivido en el mar como pescadores. Estos dos hechos proveen el escenario para este milagro. Los doce suben a la barca con Jesús, y salen a su lugar de destino. Esta parece la única manera de escapar de las multitudes, pero Marcos nos dice, “y había también con él otras barcas”. Parece ser que este incidente tomó lugar por la noche en el mar. (compare 5:1).

Jesús necesitaba descanso y quietud (así como nosotros), y se duerme. Marcos añade: “él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal.” Se levantó un gran viento (Mateo nos dice: “se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca.”) El mar de Galilea está a unos 180 metros bajo el nivel del mar, y tiene un clima tropical. Justo al norte están los montes del Líbano, y la corriente ascendiente de aire sobre el lago caliente trae hacia abajo aire frío de estos montes, causando tormentas severas. Estos son marineros de experiencia, y saben algo del poder temeroso de la tormenta. Probablemente vinieron a Jesús todos en grupo, clamando a una voz: “Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?” Es posible que Marcos registró las mismas palabras que Pedro usó en esta ocasión. Probablemente pensaron que Él podía

hacer algo para ayudarles (compare Mateo 8:25). Vemos a Jesús demostrando Su autoridad. ¡Jesús se levantó y reprendió al viento! Marcos nos dice: “Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza”. (Las otras barcas también experimentarían la cesación repentina de esta tormenta. El Sr. McGarvey dice: “Probablemente son mencionados para mostrar que muchas personas fueron testigas del milagro cuando Jesús calmó la tempestad.”)

¡Cuando ven a Jesús actuar y a la tormenta calmarse, quedaron atónitos con sorpresa! Marcos nos dice que ellos tuvieron “gran temor”. ¡Si anteriormente esperaban que Él hiciera algo, ahora están aterrorizados por el resultado de Su reprensión! ¿Quién es este hombre que puede controlar las fuerzas de la naturaleza, y silenciarlas con una palabra? Todavía no habían aprendido que Jesús era Señor y Creador de la naturaleza (vea Colosenses 1:16). Su pregunta será contestada en el Antiguo Testamento, donde es el Señor quien controla los elementos. Vea Salmo 107:23-30; también Salmos 89:8 y 9; 93:3 y 4; 106:8 y 9; e Isaías 51:9 y 10.

Si este milagro no sucedió, entonces no se reveló ningún poder de Dios en el evento. ¡Sin embargo, la iglesia primitiva sí creyó que este incidente fue el poder de Dios revelado! Entonces, es un fuerte testimonio a la historicidad de cuando Jesús calmó el mar.

El Sr. McGarvey escribe: “En las parábolas de esta sección, especialmente en la del sembrador, la semilla y la semilla de mostaza, está claramente exhibido el poder profético de Jesús. Sin la previsión sobrehumana, Jesús no hubiera podido trazar con tanta exactitud la manera en que diferentes clases de hombres, a través de los siglos, tratarían con la Palabra de Dios, como la describe en la parábola del sembrador; ni tampoco hubiera sabido de antemano, antes de experimentarlo, que la semilla del reino crecería desde ser sembrada hasta el tiempo de cosecharla, como está declarado en la siguiente parábola; ni que, como está declarado en la tercera, el reino alcanzaría algún día el crecimiento prodigioso que nuestros ojos han visto. La divinidad de Jesús se confirma por Su previsión infalible hacia el futuro lejano.”

Jesús sana al hombre endemoniado **Marcos 5:1-20**

5:1 Vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos. 2 y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo, 3 que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. 4 Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. 5 Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras.

6 Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él. 7 Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios

que no me atormentes. 8 Porque le decía: Sal de este hombre, espíritu inmundo.

9 Y le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió diciendo: Legión me llamo; porque somos muchos. 10 Y le rogaba mucho que no los enviase fuera de aquella región.

11 Estaba allí cerca del monte un gran hato de cerdos paciendo. 12 Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos. 13 Y luego Jesús les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil; y el hato se precipitó en el mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron.

14 Y los que apacentaban los cerdos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y en los campos. Y salieron a ver qué era aquello que había sucedido. 15 Vienen a Jesús, y ven al que había sido atormentado del demonio, y que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal; y tuvieron miedo. 16 Y les contaron los que lo habían visto, como le había acontecido al que había tenido el demonio, y lo de los cerdos. 17 Y comenzaron a rogarle que se fuera de sus contornos.

18 Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le dejase estar con él.

19 Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti.

20 Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban.

Películas como “El Exorcista” han hecho a la gente consciente de la realidad del *mal*, como una fuerza espiritual maligna y verdadera, (pero también han dado al diablo mucha publicidad gratuita, de una manera distorsionada). ¡Es especialmente aterrador, pensar que uno puede ser realmente controlado por poderes o fuerzas demoníacos! En nuestra época, este hombre sería diagnosticado con una “psicosis manía-depresiva” particularmente severa, la cual hizo imposible que él viviera una vida normal en la sociedad humana. Sin embargo, este diagnóstico sería incorrecto. Dos hechos en este incidente lo excluye de la esfera de una enfermedad puramente física: El conocimiento sobrenormal que este hombre tenía acerca de Jesús (versículos 7 y 8); y el incidente de los cerdos.

No era inusual que los lugares tuvieran más de un nombre. El territorio de los *gerasenos* también se conocía como el territorio de los *gadarenos*. Gadara, una ciudad importante, estaba a unos trece kilómetros al sur. Gergesa es la Kursi moderna junto al mar, y la sanidad debió haber tomado lugar cerca de allí. Las cuevas que se usaban para sepulcros, todavía se ven en el despeñadero. La única manera que la sociedad tenía para tratar con él era tratando de encadenarlo. El hombre se mantenía lejos de la gente. Note que tenía fuerza sobrehumana cuando estaba bajo el control demoníaco. Una característica de estos demonios, era que *sabían quién era Jesús*. Compare Santiago 2:19. Hoy en día

no se observa nada en ninguna manera que se compare a la perspicacia mesiánica, que se ve en las personas que están endemoniadas.

El incidente con los cerdos ha levantado un sinnúmero de preguntas. Quizás Jesús hizo esto para mostrar la realidad de los demonios. Una “psicosis”, o “epilepsia”, o cualquier otra cosa, no podían transmitirse instantáneamente de un hombre a un hato de animales. Marcos específicamente menciona el número *dos mil*. Esto implica que había dos mil demonios dentro de aquel hombre. (Un demonio al ser un espíritu, y no materia, podía hacer esto). Se habían identificado a sí mismos como “legión” porque eran muchos. Los demonios esperaban ser enviados de regreso al abismo, y sabían que Jesús tenía la autoridad para enviarlos allá. Piden que se les permita entrar en los cerdos (puercos es otro nombre para cerdos). Parecía ser que mejor preferían hacer esto, y también parecían sentirse libres de negociar con Jesús. ¡La escena de dos mil cerdos precipitándose cuesta abajo por el despeñadero para ahogarse en el mar, nos da una vista real dentro de la severidad de lo que es la posesión demoníaca! La autoridad de Jesús se exhibe de nuevo dramáticamente.

¿Por qué Jesús *no* le dijo al hombre que guardara silencio en esta ocasión, acerca de esta sanidad? ¿Fue porque ésta era un área de gentiles? ¿O porque no era la intención de Jesús trabajar allí? Marcos muestra al hombre atado “vestido y en su juicio cabal”. Esto *no* debe entenderse en “términos psicológicos del siglo veintiuno”; sin embargo, los endemoniados claramente eran hombres *anormales*. Cuando regresaba la normalidad, después de la sanidad, todos podían ver claramente la diferencia. La gente reaccionó negativamente a todo esto (versículos 14 y 16), y le pidieron a Jesús que se fuera del territorio. Cristo no se queda donde no está recibido con agrado. Jesús no visitó a los gadarenos otra vez.

La mujer que tocó el manto de Jesús **Marcos 5:21-34**

21 Pasando otra vez Jesús en una barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud; y él estaba junto al mar. 22 Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo; y luego que le vio, se postró a sus pies, 23 y le rogaba mucho diciendo: Mi hija esta agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y vivirá.

24 Fue, pues, con él; y le seguía una gran multitud, y le apretaban.

25 Pero una mujer que desde hacía doce años padecía de flujo de sangre, 26 y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor, 27 cuando oyó hablar de

Jesús, vino por detrás entre la multitud, y tocó su manto. 28 Porque decía: Si tocare tan solamente su manto, seré salva.

29 Y en seguida la fuente de su sangre se secó; y sintió en el cuerpo que estaba sana de aquel azote. 30 Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, dijo: ¿Quién ha tocado mis vestidos?

31 Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y dices: ¿Quién me ha tocado?

32 Pero él miraba alrededor para ver quién había hecho esto. 33 Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él, y le dijo toda la verdad. 34 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva; vé en paz, y queda sana de tu azote.

Vemos algo de la presión bajo la cual Jesús trabajó, cuando dos personas pidieron Su ayuda al mismo tiempo. Jairo era uno de los ancianos de la sinagoga, que reunió a la congregación, preservó el orden, y el que invitaba a los que leían y a los que hablaban. (El trabajo mismo se hacía por el asistente, o ministro, el que era responsable por el edificio y su mobiliario, Lucas 4:20.) Su petición nos muestra que de ninguna manera, no todos los líderes religiosos se oponían a Jesús. Creyendo en el poder de Jesús, tuvo la fe para venir a Él y encontrar ayuda para su hija que estaba críticamente enferma. (El recuento condensado de Mateo, dice que él dijo que ya estaba muerta. Esto era un *modismo* para enfatizar la naturaleza crítica de su condición). Ya estaba al punto de morir, cuando Jairo vino a Jesús, y de hecho, murió al estar hablando (versículo 35).

Al ir ellos a la casa de Jairo, tomó lugar el incidente con la mujer que tenía un flujo de sangre muy severo. De seguro, esta sanidad tendría efecto en la fe de Jairo. La mujer había sufrido con esta grave enfermedad por 12 años. No es intención de difamar a los doctores como tal. Esto es para mostrar la desesperación de la víctima. Es difícil ver esto a través de los ojos judíos, ya que la condición de la mujer le hubiera prohibido la participación en los ritos religiosos del judaísmo (vea Levítico 15:25-30). Su condición la hacía religiosamente inmunda, y sería tímida de venir ante un hombre santo como lo era Jesús. Ella creía que por tocar era la manera de ser sanada (compare 6:5). La versión condensada de Mateo muestra a Jesús dándose vuelta y mirándola. Ciertamente, Jesús estaba consciente de la mujer, y la sanó al ser tocado por ella. Cuando Él preguntó: “¿Quién ha tocado mis vestidos?”, fue para demostrar la lección. Su pregunta es para obtener la declaración de fe. La fe de esta mujer la motivó a actuar, y Jesús la sanó.

La manera en que la mujer fue sanada, muestra una cierta cualidad sobrenatural acerca de Jesús. Sería incorrecto pensar que Su poder fluyó *involuntariamente* de Él como de una batería con corto circuito. El poder espiritual de Jesús, no debe ser estrechamente definido, y por consecuencia, mal entendido. Jesús mismo reconfirmó que no hubiera ninguna base para que en el pensamiento de la mujer hubiera

superstición. Él la reveló abiertamente para que ella pudiera recobrar respeto de sí misma, y encontrara la sanidad de su alma, al igual que de su cuerpo. Jesús le dio dignidad por medio de Su amor y Su cuidado hacia ella como persona. Él habló una palabra de sanidad, lo cual transformó lo que podría haber sido un acto mecánico en una relación personal. Una lección en esto es que el cuidado – aún el cuidado espiritual – no es completo sin ir acompañado del amor (compare 1 Corintios 13).

El Sr. Alford escribe: “El error de su punto de vista fue superado, y su debilidad de aprehensión fue vencida por la intensidad de su fe. Y este es un milagro muy animador para que nosotros lo recordemos cuando estamos inclinados a pensar con desaliento acerca de la ignorancia o superstición de la mayoría del mundo cristiano: Que Aquél que aceptó a esta mujer por su fe, aún con su error y debilidad, puede también aceptarnos a nosotros”.

Preguntas de repaso

(Marcos 4:10 – 5:34)

1. ¿Qué significa la expresión “misterio” del reino de Dios? (4:11).
2. Por favor, explique el versículo 12 en sus propias palabras.
3. ¿Por qué les reprende Jesús en el versículo 13?
4. Muestre cómo la parábola del sembrador encaja en el tiempo y lugar donde Jesús la enseñó.
5. ¿Cuál parece ser la clave de todas las parábolas?
6. Muestre la diferencia entre la emoción y la convicción.
7. ¿De qué maneras es relevante a la iglesia hoy en día, el enseñar en parábolas?
8. Jesús declara un propósito extraño para esconder alguna cosa. Explique. (4:22)
9. ¿No es injusto dar al que tiene y quitarle al que no tiene? (4:25)
10. ¿Cuál es el punto principal sobre la parábola de la semilla creciente?
11. ¿Cuál es el punto principal sobre la semilla de mostaza?
12. Jesús enseñó utilizando parábolas “conforme a lo que podían oír”. ¿Cuál es el significado de esto? (4:33)
13. ¿Estamos exentos de las “tormentas” por servir a Jesús? Explique.
14. En sus propias palabras, describa usted la tormenta.
15. ¿Qué pensaron los discípulos que Jesús podía hacer en cuanto a la tormenta? ¿Era débil su fe?
16. ¿Podría compararse lo que Jesús hizo en esta ocasión con la creación del mundo?
17. Dé una razón específica por la reprensión en el versículo 40.
18. ¿Cuál es la lección más importante en este incidente?
19. ¿Por qué corrían los demonios hacia Jesús en vez de alejarse de Él? Explique.

20. ¿Por qué tendrían los demonios algún deseo de irse y entrar en los cerdos?

21. ¿Acaso no era incorrecto destruir la propiedad ajena?

22. Muestre cómo el hombre era atraído a Jesús, y a la vez, repulsado por Él.

23. ¿Cuál fue la respuesta de la multitud cuando vieron al hombre ya sano?

24. ¿Cuál es la única cosa que puede hacer que el Salvador se aleje o que se vaya?

25. Usando sus propias palabras, describa la humildad y sinceridad de Jairo.

26. ¿Por qué mencionar que la mujer había gastado todo su dinero sin resultados benéficos?

27. Describa la determinación y la fe que esta mujer tenía.

28. ¿Sabía Jesús quién lo tocó, antes de hacer la pregunta?

29. ¿Por qué hizo la mujer esta confesión?

30. ¿Hizo caso omiso Jesús del error y la debilidad de la mujer? ¿Por qué razón la aceptó?